

INSTALACION

¡En Fedepalma estamos cumpliendo!

We at Fedepalma are Fulfilling our Commitments!

Jens Mesa Dishington*

Este es, sin ninguna duda, un momento de alegría y de júbilo para el sector palmero colombiano y en especial para nuestros queridos afiliados, que nos han dado un apoyo muy significativo y muchos han acompañado siempre a la Federación, bien sea desde el momento mismo de su creación o desde cuando dieron inicio a su actividad palmicultora, tanto en las épocas de prosperidad como en las de dificultad sectorial.

Fedepalma fue creada el 26 de octubre de 1962. Sin embargo, por motivos logísticos y de conveniencia para la mayoría de nuestros afiliados e invitados se acordó hacer la celebración el pasado 22 de octubre de 2002.

Fedepalma se constituyó, entre otras cosas, para organizar la representación y la interlocución de las primeras plantaciones de palma africana de aceite que se iniciaron en el país a finales de la década de los años cincuenta y comienzos de los sesenta, buscando que desde su génesis los propios productores fuesen los protagonistas del desarrollo de su sector.

Es importante recordar en este momento que la mayoría de las plantaciones que se establecieron

inicialmente en Colombia fueron fruto de la exitosa labor de promoción que adelantó el Gobierno Nacional, a través del Instituto de Fomento Algodonero (IFA), mediante un esquema de inversión en asociación con productores y empresarios particulares, estableciendo cultivos de 500 hectáreas en zonas aptas de diferentes regiones del país, con el propósito de fomentar la producción nacional de oleaginosas y sustituir importaciones de aceites y grasas. Pero hubo también desde el comienzo otras plantaciones, como Coldesa e Indupalma, que surgieron como resultado de la iniciativa y del esfuerzo de empresarios particulares muy destacados.

Con excepción de ese primer esfuerzo continuado de promoción gubernamental realizado a través del IFA, de unos pequeños cultivos lamentablemente no muy exitosos promovidos por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora), en distintas épocas, y de los recientes proyectos adelantados por algunos organismos del gobierno para promover la vinculación al cultivo de pequeños productores organizados, en Colombia el desarrollo de la agroindustria palmera ha sido de iniciativa particular, con la participación de inversionistas nacionales y algunos extranjeros. El

* Palabras del Presidente Ejecutivo, en el acto de instalación de la celebración de los 40 años de Fedepalma, Bogotá D.C, 22 de octubre de 2002.

papel del gobierno colombiano, en contraste con algunos otros países, especialmente de Asia y de África, se ha limitado a otorgar unos pocos estímulos y a generar en algunas épocas las condiciones macroeconómicas y sectoriales propicias para el desarrollo de la inversión en esta actividad.

En 1957, cuando despegó el programa de fomento gubernamental a través del IFA, el área sembrada con palma de aceite no llegaba a las 250 hectáreas. Cinco años más tarde, cuando se creó Fedepalma, los cultivos ya cubrían unas 5.000 hectáreas y una década después, en 1967, las siembras establecidas alcanzaban las 19.000 hectáreas. Aún cuando se afirma que el ritmo de siembras pudo ser más acelerado, es claro que el IFA cumplió su cometido y gracias a ese esfuerzo Colombia pudo contar con un nuevo cultivo comercial.

La experiencia del IFA es algo que el país nunca debió olvidar, sino acaso perfeccionar, y que bien valdría la pena que fuera estudiada con detenimiento por muchas personas en el país, para ser tenida en cuenta en la orientación de nuevos modelos y de muchos esfuerzos que desde el sector público se vienen haciendo para la promoción de diversos proyectos productivos en el sector agropecuario. Para nosotros es claro que sin la labor adelantada por el IFA tal vez nunca se hubieran sentado las bases para el desarrollo que ha alcanzado la palma de aceite en Colombia y tampoco gestado Fedepalma.

ESFUERZO DE MUCHOS

La labor realizada por Fedepalma durante cuarenta años, con aciertos y desaciertos, es fruto de la orientación y del esfuerzo sistemático y permanente de un grupo de personas extraordinarias, en su mayoría destacados exponentes de la clase empresarial colombiana. Muchos son los que han contribuido a forjar a Fedepalma: sus fundadores, sus afiliados, sus presidentes y miembros de las juntas directivas, sus funcionarios, entre otros. Por tanto, debemos expresarle a todos ellos un agradecimiento muy especial por su contribución.

Hacer la lista de todos sería una tarea interminable y podría correr el riesgo de omitir a alguien. Por ello, solo me limitaré a mencionar los nombres de quienes han tenido la responsabilidad de dirigir este proceso gremial durante las últimas cuatro décadas.

Don Jorge Ortiz Méndez, que nos sentimos muy honrados y felices de tenerlo aquí con nosotros y que nos acompaña en la mesa principal; don Jorge fue inspirador y gerente del IFA durante la mayor parte de la década de los años cincuenta, lideró la creación de Fedepalma y ejerció la presidencia de la Junta Directiva de 1963 a 1965. Don Jorge Reyes Gutiérrez (q.e.p.d.), quien desde el Ministerio de



Desarrollo Económico del gobierno militar de Rojas Pinilla impulsó el cultivo de oleaginosas en el país y luego también colaboró con el IFA en el diseño de una estrategia para vincular inversionistas al cultivo de la palma africana de aceite; más tarde él y Jorge Ortiz lideraron la idea de crear la Federación; don Jorge Reyes ejerció la presidencia de la Junta Directiva por diez años consecutivos, de 1969 a 1979. Jaime Vergara Restrepo, fue el primer presidente de la Junta Directiva en 1962. Ernesto Jaramillo Upegui (q.e.p.d.), de 1965 a 1969. Don José Mejía Salazar (q.e.p.d.), de 1979 a

1982. Ernesto Vargas Tovar, de 1982 a 1987. Carlos Murgas Guerrero, de 1987 a 1989. Mauricio Herrera Vélez, de 1989 a 1991. Elíseo Restrepo Londoño, de 1993 a 1996. Y César de Hart Vengoechea, nuestro actual Presidente, que ha estado al frente de nuestra institución de 1991 a 1993 y desde 1996 hasta la fecha. También quiero destacar la importante labor desarrollada por Antonio Guerra de la Espriella, quien fue el primer funcionario con representación legal de Fedepalma y ejerció la Dirección Ejecutiva de la Federación de 1982 a 1989. A este grupo de personas extraordinarias y a todos sus demás colegas y colaboradores en esta labor gremial, ¡muchas, muchas gracias!

Como una muestra de la lealtad y de la constancia de nuestros afiliados, quiero también mencionar aquellas empresas que cumplen cuarenta años de afiliación a Fedepalma. Son ellas: Promociones

Agropecuarias Monterrey Ltda. & Cía. S. en C.S, Industrial Agraria la Palma S.A-Indupalma S.A., Hacienda la Cabaña S.A. y Palmas Oleaginosas del Ariguaní Ltda.- Palmariguaní. Para todos ellos y para estas empresas pido a ustedes un fuerte aplauso.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

Fedepalma, como institución, ha evolucionado con diferentes dinámicas a lo largo del tiempo, en función de la problemática del cultivo y de las necesidades de los palmicultores. En el corto y calificado conversatorio que se llevó a cabo en la tarde de hoy sobre la evolución del sector palmero colombiano y las políticas gremiales durante los cuarenta años de Fedepalma, pudimos observar con algún detalle lo que han sido estas cuatro décadas de historia del sector palmero colombiano.

La vida institucional de la Federación puede analizarse alrededor de tres períodos, bastante diferenciados entre sí y singularizados principalmente por la evolución de su estructura organizacional. El primero, el de la *creación y consolidación de la agremiación* (15 años: 1962-1977); el segundo, el de la *profesionalización y estructuración* inicial de una organización efectiva (12 años: 1978-1989); y el tercero, el de la *especialización de la actividad gremial* (13 años: 1990-2002). La estructura organizacional de Fedepalma ha ido adquiriendo cada vez mayor complejidad, por cuanto se ha visto que el éxito de la actividad palmicultora no solo está dado por las acciones individuales de los productores y empresarios, o del Estado, sino que también hay un espacio importante para adelantar las acciones de interés general del sector, en donde el gremio, si se organiza y funciona de una manera adecuada, puede generar un valor agregado muy significativo para el sector. En este campo precisamente se encuentra la verdadera justificación de la existencia de la Federación.

El accionar gremial de Fedepalma durante sus cuatro décadas de actividades ha discurrido alrededor de cinco temas principales, que abarcan los principales puntos de interés de la política sectorial y que se manifiestan a lo largo del tiempo de manera reiterada o cíclica, solo que su contenido incorpora nuevos elementos o los mismos con otras presentaciones. Ellos son: el *técnico*, principalmente

relacionado con la protección y sostenibilidad del cultivo; la *capacitación* o la transferencia de tecnología; el *financiamiento*; la *comercialización*; y la *promoción* de la agroindustria. Prácticamente en todos estos temas existen dos dimensiones: la particular de una plantación y la sectorial. De allí que para superar muchos problemas no solo baste el esfuerzo individual, sino que por lo general también se requiere acompañarlo del esfuerzo colectivo o gremial, para lograr soluciones más definitivas y con cierta garantía de sostenibilidad en el mediano y largo plazos.

REALIDAD CAMBIANTE

Si bien en los primeros años de Fedepalma, correspondientes al primer período de su vida institucional, el Presidente y los demás miembros de la Junta Directiva actuaban directamente sobre todos los asuntos que iban surgiendo y que eran de interés para los palmicultores de la época, el número creciente de temas, la intensidad de los problemas y la necesidad de una atención más profesional y sistemática para poder superarlos, fue lo que finalmente forzó en varias ocasiones a tomar decisiones sobre el fortalecimiento y el desarrollo institucional de la Federación. Como resultado de esto, Fedepalma evolucionó, pudiendo así dar curso al segundo y tercer períodos de la vida institucional de la Federación.

Muchas acciones se han tomado en el sector palmero, especialmente en los últimos 25 años, para fortalecer su institucionalidad. Entre las principales a destacar y que son fundamentales en su actual organización, están: el robustecimiento de la capacidad de generación y difusión de información sectorial; la creación del Centro de Investigación en Palma de Aceite-Cenipalma (1990); la creación de la Comercializadora de Aceite de Palma S.A., hoy conocida como C.I. Acepalma S.A.; la conceptualización y aprobación legal del Fondo de Fomento Palmero (1994) y del Fondo de Estabilización de Precios para el Palmiste, el Aceite de Palma y sus Fracciones (1998); y la creación de la Promotora de Proyectos Agroindustriales de Palma de Aceite-Propalma S.A. (2000).

Dado que la realidad y las circunstancias sectoriales cambian de forma permanente, el desarrollo insti-

tucional de nuestra Federación no debe verse como algo estático sino como un proceso dinámico, puesto que también requiere estar en permanente evolución, so pena de que la acción gremial pierda efectividad en el tiempo debido a la obsolescencia de sus instituciones.

NUMEROSAS REALIZACIONES

Son muchas las realizaciones de Fedepalma en cuatro décadas de actividades. La principal, sin duda, es la de haber servido de guía o de faro, orientando al sector de forma constante y con relativo éxito, incluso en situaciones en extremo difíciles y complejas, donde pocos guardaban alguna esperanza sobre el futuro de su actividad palmera. También está el que los palmeros y el país cuentan hoy con un sector fortalecido y cada vez más competitivo, con una contribución creciente a la economía agrícola del país, pujante y con visión de futuro, posicionado en el mercado local y con buen potencial exportador, compenetrado con el desarrollo regional y el cuidado del medio ambiente, fuente de bienestar para quienes invierten y trabajan en él, así como para sus comunidades más inmediatas.

Cuantificar estas realizaciones y determinar su valor no es tarea fácil. Sin embargo, los invito a que cada uno, en especial los palmeros, trate de hacer mentalmente un cálculo, que posteriormente quizás podrían afinar, sobre cual es el valor actual de su inversión y cual habría sido si no existiera la institucionalidad de Fedepalma.

Entre las principales dificultades que ha enfrentado Fedepalma y los palmicultores colombianos a lo largo de su historia en los últimos cuarenta años, está la falta de visión de largo plazo y de continuidad de las políticas por parte de muchos gobiernos. Por lo general, y aún en los casos en que se ha señalado una expresa voluntad de apoyo a la actividad palmera, las iniciativas y programas

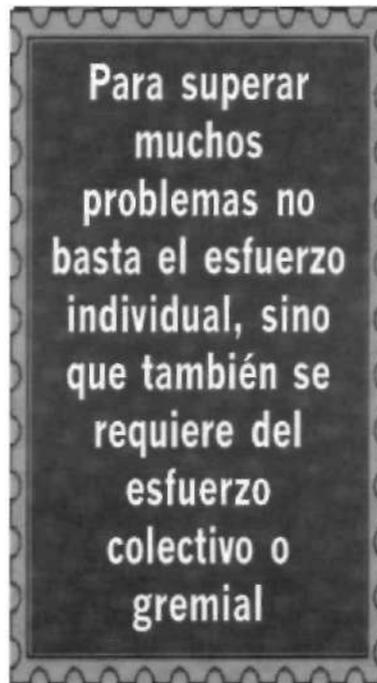
se circunscriben a los planes cuatrienales de gobierno, los cuales en ocasiones también se han quedado en simples enunciados en el papel.

Fedepalma, por el contrario, ha mostrado consistentemente su visión de largo plazo. Desde los inicios de la Federación se formuló una propuesta a 25 años, para expandir el cultivo de la palma a poco más de 115.000 hectáreas antes de 1993, que se tituló *La palma africana en Colombia. El programa para su desarrollo, 1967-1992*. Esta propuesta fue fruto del trabajo conjunto de Ernesto Jaramillo Upegui, John W. Lowe, y Robert H. Eldridge. Posteriormente se elaboraron otras propuestas de planes

de fomento y de apoyo al cultivo de la palma de aceite, que se presentaron a consideración de distintos gobiernos y sirvieron de base para acciones puntuales valiosas, pero sin que se adoptaran de una manera integral. Años más tarde, en Fedepalma se acomete de nuevo la tarea de realizar un ejercicio de prospectiva sectorial, que se inicia en 1998 y culmina en el 2000, que ha quedado plasmado en el trabajo *Visión y estrategias de la palmicultura colombiana: 2000- 2020*. Este ejercicio estaba concebido con el fin de que sirviera de base para que el gobierno del Presidente Pastrana formulara un plan indicativo de desarrollo de la Agroindustria de la Palma de Aceite a largo plazo, el cual no se llevó a cabo.

Por ello, Señor Ministro (refiriéndose al Ministro de Agricultura, Carlos Gustavo Sáenz), invitamos al Gobierno del Presidente Alvaro Uribe a que se retome la idea de formular un plan indicativo para el desarrollo integral de la Agroindustria de la Palma de Aceite en el país, con una visión de largo plazo y como un propósito nacional. De igual modo, para que acoja la propuesta *Lincamientos de política pública para el desarrollo de la Agroindustria de la Palma de Aceite en Colombia: 2002 -2006*, que le presentamos a usted y al Señor Presidente hace algunos meses.

El mercado de los aceites y grasas será cada vez más competido, por lo que un futuro exitoso implica



para los palmeros reducir costos y ser cada día más competitivos. De acuerdo con la tendencia de largo plazo de los precios reales del aceite de palma, esa reducción de costos no puede ser inferior al 3% anual en términos reales.

Por ello, quiero aprovechar esta ocasión para resaltar la importancia de la unidad gremial, especialmente si queremos continuar teniendo éxito en el mediano y largo plazos, tanto en las plantaciones y empresas palmeras de forma individual como en el sector. En la estrategia de competitividad del sector palmero colombiano se ha identificado que para alcanzar niveles de competitividad internacional, la palmicultura colombiana necesita acciones en tres niveles: los productores individuales, el gremio y el Estado. Fedepalma ha demostrado ampliamente su efectividad. Los resultados del sector así lo confirman. Por ello, invitamos a todos los palmicultores a rodear y a continuar fortaleciendo su institucionalidad gremial.

En Fedepalma

¡estamos

cumpliendo y

seguiremos

cumpliendo!